

Historias de vida de las menores entre la exclusión social y las violencias

Life Stories of Girls between Social Exclusion and Violence

RESUMEN

Este artículo es fruto de un trabajo de campo realizado en distintos centros de protección de mujeres de la Comunidad Valenciana. Su objetivo es analizar los procesos de exclusión social de las mujeres institucionalizadas cuando eran menores de edad. La estrategia general y las principales técnicas de investigación utilizadas han sido de índole cualitativa. Así, se ha realizado una observación participante y a través de informes sociales, documentos personales, y sobre todo, entrevistas informales y en profundidad, se han podido elaborar 15 historias de vida. Una de las principales conclusiones de este trabajo es que la exclusión social y la violencia contra las mujeres están estrechamente relacionadas. La exclusión convierte a las menores en vulnerables a la violencia y ésta a su vez las aboca a importantes procesos de exclusión social. Así, la violencia contra las mujeres deviene uno de los principales factores de exclusión social de género.

Palabras clave: Centros de protección de mujeres. Institucionalización. Exclusión social. Factores de exclusión social de género. Violencia contra las mujeres.

ABSTRACT

This article is the result of ethnographic fieldwork realized at various centers for the protection of women of the Valencian Community. Its aim is to analyze the processes of social exclusion of institutionalized women when they were minors. Both the overall strategy as the main research techniques used have been qualitative. There has been a participant observation and through social reports, personal documents, informal in-depth interviews have been able to develop 15 life stories. One of the main conclusions is that social exclusion and violence against women are closely related. The social exclusion converts girls vulnerable to the violence and this one in turn them leads to important processes of social exclusion. Thus, violence against women becomes one of the main factors social exclusion specific to gender.

Key words: Institutionalisation. Women's Protection Centres. Social Exclusion. Factors social exclusion specific to gender. Violence Against Women.

1 Universidad de Valencia, email: gabriela.moriana@uv.es

Introducción

Este artículo es fruto de un trabajo de campo etnográfico realizado en distintos centros de protección de mujeres de la Comunidad Valenciana. Conformó la base de mi doctorado en estudios de género y la parte más importante de la tesis doctoral sobre los procesos de exclusión social y la violencia contra las mujeres institucionalizadas (Moriana, 2014)², tema en el que sigo reflexionando e investigando. Su objetivo es analizar los procesos de exclusión social de las mujeres institucionalizadas cuando eran menores de edad. La principal hipótesis de esta aproximación es que existen distintos factores de exclusión social específicos de género, siendo la violencia contra las mujeres y niñas uno de los más importantes.

Partiendo de la perspectiva de género, he analizado los procesos de exclusión social que sufren las mujeres que bien de menores o mayores han sido institucionalizadas en los centros de protección de mujeres de la Comunidad Valenciana. Aunque en este artículo solamente se van a abordar las trayectorias vitales de las mencionadas mujeres durante la etapa de la infancia y adolescencia, es decir hasta los 18 años.

Antes de adentrarnos en los resultados, se van a definir los conceptos utilizados en este trabajo, con el objetivo de partir de un marco conceptual común de interpretación y análisis. Por su parte, tanto la estrategia general como las principales técnicas de investigación utilizadas han sido de índole cualitativa, ya que éstas permiten profundizar en el objeto de estudio.

1. Conceptualizando la exclusión social

Respecto a la exclusión social de las y los menores, en su Informe sobre el Estado Mundial de la Infancia correspondiente a 2006, UNICEF³ considera que un niño está excluido cuando, en comparación con lo que se le depara de manera cotidiana y estable a otros, no se beneficia de un contexto de protección frente a la violencia, los malos tratos o la explotación; o también cuando no tiene posibilidades de acceder a bienes o servicios considerados esenciales para su desarrollo, tales como el acceso a la salud, educación o vivienda digna. Así, apunta que los colectivos excluyentes pueden ser las instituciones públicas o privadas, la sociedad civil, los medios de comunicación, las propias familias o, incluso, sus iguales más próximos o niñas | los acomodados en espacios más afortunados.

La pobreza y la exclusión social infantil deben abordarse desde un enfoque de derechos. Según la Convención de Derechos del Niño de la ONU (1989), todas/os las/os niñas/os tienen derecho a desarrollar completamente su potencial social, emocional, cognitivo y físico, independientemente de las circunstancias de sus familias. Estos incluyen los derechos a un nivel de vida adecuado, educación y salud, protección, participación, tiempo libre, al juego y a la cultura.

2 Entre la exclusión y violencia. Las mujeres institucionalizadas en los centros de protección de mujeres de la Comunidad Valenciana. Tesis doctoral depositada en RODERIC y disponible en la dirección: <http://roderic.uv.es/handle/10550/35219>

3 www.unicef.org

El concepto de exclusión social es objeto de diversas definiciones y ha sido profusamente abordado desde las ciencias sociales (Raya, 2006; Tezanos, 1999; Estivill *et al.*, 2003; Laparra *et al.* 2007; Laparra y Pérez Eransus, 2008). Para este acercamiento se han revisado algunas de las principales aportaciones con el objetivo de entender los procesos de exclusión social que subyacen en las historias de vida de las menores analizadas.

Para UNICEF (2005), la exclusión social incluye privación, entre otros, de los derechos económicos, sociales y políticos. Tezanos (1999), define la exclusión social en sentido negativo, en términos de aquello de lo que se carece. Se trata de un fenómeno con tres aspectos clave: su origen estructural, su carácter multidimensional, y su naturaleza procesual (Uceda, 2011; Hernández Pedreño, 2008a; Laparra *et al.*, 2007; Raya, 2006; Subirats, Gomà y Brugué, 2005; Subirats *et al.*, 2004; Tezanos, 1999; Cabrera, 1998).

La exclusión social es un fenómeno estructural, resultado de una determinada organización social (Uceda, 2011; Jiménez, 2008; Hernández Pedreño, 2008ab; Laparra *et al.*, 2007; Moriña, 2007; Raya, 2006; Subirats, Gomà y Brugué, 2005; Cabrera *et al.*, 2005; Tezanos, 2004; Bel Adell, 2002; Plan Nacional para la Inclusión Social, 2001), que se suele identificar con tres esferas de riesgo que afectan a la capacidad integradora de la sociedad y pone en cuestión el concepto de ciudadanía: las transformaciones del mercado laboral, las formas de convivencia y la crisis del Estado de Bienestar (Laparra *et al.*, 2007; Tezanos, 2004; Subirats y Gomà, 2003).

Existe un consenso bastante generalizado entre las personas que investigan el tema de que la exclusión social es un fenómeno multidimensional (Uceda, 2011; Raya, 2010 y 2006; Laparra y Pérez Eransus, 2008; Hernández Pedreño, 2008ab; Jiménez, 2008; Laparra *et al.*, 2007; Moriña, 2007; Cabrera *et al.*, 2005; Subirats *et al.*, 2004; Brugué, Gomà y Subirats, 2002; Tezanos, 2001 y 2004; Atkinson, 1998; Juárez *et al.*, 1995). Así, las redes socio-familiares y el trabajo remunerado se han destacado como los principales ejes de inclusión/exclusión social (Kronauer, citado en Kieselbach, 2004; Paugam, 2007).

Para Tezanos (1999), más allá del ámbito económico, el fenómeno de la exclusión social se despliega sobre las dimensiones laboral, cultural, personal y social, y a cada una de ellas les corresponden una serie de factores de integración y de exclusión. Laparra *et al.* (2007), realizan una clasificación de exclusión que incluye las dificultades o barreras en al menos tres dimensiones: participación económica (pobreza económica), participación social (aislamiento social, conflictividad familiar y otros) y participación política (entendida como el acceso limitado a los sistemas de protección social, sanidad, vivienda, educación o prestaciones sociales).

Subirats *et al.* (2004), proponen una perspectiva integral de exclusión social que incluye siete ámbitos o dimensiones: económica, laboral, formativa, residencial, relacional, ciudadanía y participación, precisando además una serie de factores de exclusión para cada una de ellas. Así, cada una de las referidas dimensiones de exclusión estaría a su vez influida por tres ejes de desigualdad social: género, edad y origen o

etnia. Según estos autores/as, las mujeres, al igual que los jóvenes o ancianos, poseen factores de exclusión específicos, determinados por su propia posición en el sistema social. En los factores de exclusión de género se centra este trabajo.

La exclusión social no es un estado, es un proceso (Uceda, 2011; Hernández Pedreño, 2008b; Moriña, 2007; Laparra *et al.*, 2007; Raya, 2006; Castel, 2004; Cabrera *et al.*, 2005; Subirats, Gomà y Brugué, 2005; Subirats *et al.*, 2004; Estivill, 2003; Bel Bell, 2002; Castell, 2001; Tezanos, 1999; Atkinson, 1998), referido a la integración social (Tezanos, 2004; Karsz, 2000), y al alejamiento progresivo de ésta. Así, integración/exclusión están estrechamente relacionadas, forman parte de un continuo en el que ocupan los extremos opuestos.

Castel (1997) propone la expresión «desafiliación social», entendiéndola que es un recorrido paulatino de las personas desde la integración, pasando por la creciente vulnerabilidad hacia la invalidación social. Este autor organiza el espacio social que surge de la combinación de los ejes integración-exclusión laboral e integración-exclusión en el entorno social, en zonas en las que se distribuyen los riesgos de exclusión social de forma desigual: «zona de integración», caracterizada por un trabajo estable y unas relaciones familiares y vecinales sólidas; «zona de vulnerabilidad», donde el trabajo es precario y las relaciones inestables y «zona de exclusión o marginación», en las que las personas carecen de trabajo y las redes sociales y familiares son inexistentes. Partiendo de estas variables o ejes de integración-exclusión, se van a clasificar las historias de vida de las menores institucionalizadas, como vamos a ver seguidamente.

2. La investigación cualitativa

Para realizar esta investigación, además de la revisión documental de fuentes bibliográficas, se ha realizado un trabajo de campo etnográfico en dos etapas diferenciadas: la primera se extiende entre los años 1999 y 2004; la segunda entre 2006-2012. Durante el primer periodo prima una observación participante, y la presencia continuada de la investigadora como profesional asalariada en los centros de protección de mujeres de la Generalitat Valenciana; durante estos cinco años se consigue la información (a través de informes sociales, documentos personales, entrevistas informales y en profundidad) para elaborar once historias de vida de mujeres en procesos de exclusión social institucionalizadas. Por su parte, en la segunda etapa la presencia de la investigadora en los centros es menor, pero el contacto con ellos se mantiene por la relación de excompañera, amiga, formadora de las profesionales y tutora de prácticas de estudiantes de la Diplomatura y Grado de Trabajo Social; en este tiempo se recoge información para elaborar otras cuatro historias de vida más. Así, se han podido elaborar un total de 15 historias de vida.

A nivel analítico y pese a las dificultades que supone ceñir las complejas realidades que subyacen en la exclusión social a categorizaciones preestablecidas y teniendo en cuenta que todas las historias de vida que se recogen en este trabajo finalizan en la zona de exclusión/institucionalización (porque en el momento en el

que se obtiene la información todas las mujeres residen en los centros residenciales de los Servicios Sociales). La clasificación, siguiendo a Castel (1997), en el «continuum» que va desde la integración social, pasando por la vulnerabilidad hasta la exclusión social, se ha realizado desde el inicio del proceso o punto de partida de la trayectoria vital, de acuerdo con los ejes integración-exclusión por los ingresos económicos (bien procedan del trabajo remunerado y/o de distintos tipos de prestaciones, normalmente de los Servicios Sociales) e integración-exclusión en el entorno socio-familiar. Aunque a ellos les hemos añadido el eje integración-exclusión en función de la asunción de la responsabilidad respecto a las cargas familiares. Introduciendo así una perspectiva analítica complementaria y de género en la que la situación de las mujeres adquiera un peso específico y se contemplen tanto los ámbitos productivos como reproductivos, de forma que sea posible desvelar cómo las situaciones de exclusión social varían según el género. Es importante destacar que la referida clasificación trata tanto de situar a las menores en cada uno de los espacios citados como de esclarecer por qué transitan de unos a otros y qué les pasa en cada uno de ellos. Pero además, cada uno de los referidos ejes o variables será analizada desde la doble y complementaria perspectiva que ofrecen, respectivamente, la familia de origen y la familia propia (porque aunque menores de 18 años, alguna de las mujeres ya la tienen).

De manera que, las historias de vida o trayectorias vitales se situarán en la zona de integración (trabajo remunerado estable, relaciones familiares sólidas y responsabilidad respecto a las cargas familiares compartida), vulnerabilidad (trabajo remunerado irregular y/o prestaciones sociales, relaciones familiares débiles, conflictivas y violentas y responsabilidad respecto a las cargas familiares no compartida) y exclusión social (trabajo remunerado muy irregular o inexistente y/o dependencia de las prestaciones sociales, relaciones familiares inexistentes, conflictivas o violentas y responsabilidad de las cargas familiares no compartida).

En el cuadro 1, se sintetizan las variables que se han utilizado para clasificar las trayectorias vitales de las mujeres institucionalizadas hasta los 18 años, en la zona de integración, de vulnerabilidad y de exclusión social, siguiendo los mencionados ejes y variables.

Cuadro 1. Integración, vulnerabilidad y exclusión social en las relaciones de género.

FAMILIA	EJES	INTEGRACIÓN	VULNERABILIDAD	EXCLUSIÓN
ORIGEN	INGRESOS ECONÓMICOS	TRABAJO REMUNERADO ESTABLE	TRABAJO REMUNERADO IRREGULAR PRESTACIONES ECONÓMICAS DE LOS SS.SS.	TRABAJO REMUNERADO MUY IRREGULAR O INEXISTENTE PRESTACIONES ECONÓMICAS DE LOS SS.SS.
	REDES FAMILIARES	SÓLIDAS	DÉBILES, CONFLICTIVAS Y VIOLENTAS	CONFLICTIVAS, VIOLENTAS O INEXISTENTES
PROPIA	INGRESOS ECONÓMICOS	TRABAJO REMUNERADO ESTABLE	TRABAJO REMUNERADO IRREGULAR PRESTACIONES ECONÓMICAS PROCEDENTES DE LOS SS.SS.	TRABAJO REMUNERADO MUY IRREGULAR O INEXISTENTE PRESTACIONES ECONÓMICAS PROCEDENTES DE LOS SS.SS.
	REDES FAMILIARES Y SOCIALES	SÓLIDAS	DÉBILES, CONFLICTIVAS O VIOLENTAS	CONFLICTIVAS, VIOLENTAS O INEXISTENTES
	CARGAS FAMILIARES	RESPONSABILIDAD COMPARTIDA	RESPONSABILIDAD NO COMPARTIDA	RESPONSABILIDAD NO COMPARTIDA

Fuente: elaboración propia.

De esta manera se diferencia entre las 3 trayectorias vitales que se inician en la situación de integración social (TVI), las 8 que lo hacen en un punto intermedio o de vulnerabilidad (TVV) y las 4 que habitan de forma invariable en el espacio de exclusión social (TVE), como se puede ver en el cuadro 2.

Cuadro 2. Clasificación del punto de partida de las trayectorias vitales de las mujeres institucionalizadas en centros de protección de mujeres.

TVI	TVV	TVE
Reme ¹ (HV6)	Maite (HV1)	Sonia (HV3)
Loli (HV8)	Lola (HV2)	Karmela (HV7)
Marian (HV15)	Teresa (HV4)	Dolores (HV11)
	Belén (HV5)	Gracia (HV12)
	Concha (HV9)	
	Carmina (HV10)	
	Mayte (HV13)	
	Lorena (HV14)	

Fuente: elaboración propia.

3. Historias de vida de las menores entre la exclusión y las violencias

3.1. Trayectorias vitales de las menores que inician el proceso de exclusión en el espacio de integración social

En las tres trayectorias vitales que se inician en el espacio de integración subyacen dos tipos de procesos o modelos. Así, una se mantiene en la integración hasta los 18 años y dos transitan a la vulnerabilidad antes de su mayoría de edad legal. Se van a detallar cada uno de ellos.

En la situación de integración social de forma permanente

En primer lugar se presenta la imagen gráfica de la trayectoria vital en el espacio de integración social y seguidamente la síntesis de la historia de vida.

Gráfico 1. Trayectoria vital en el espacio de integración social

INTEGRACIÓN	
VULNERABILIDAD	
EXCLUSIÓN	

Fuente: elaboración propia.

1 Por motivo de confidencialidad se han utilizado los nombres de las profesionales que trabajaban en los centros de protección de mujeres durante el tiempo en el que se recogió la información para elaborar las historias de vida y de las estudiantes que colaboraron en la obtención de alguna de la mencionada información.

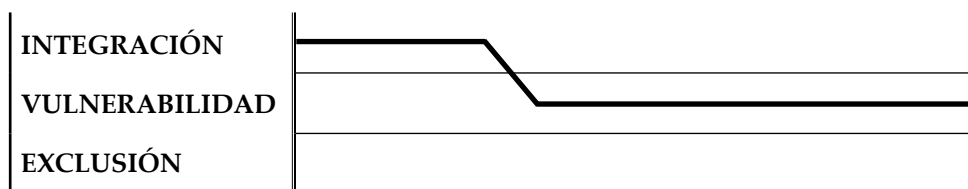
Marian (HV15)

- Nace en 1983 en Marruecos y permanece en la situación o zona de integración hasta los 18 años, porque continúa con su familia de origen donde no subyace factor de exclusión social alguno.
-

Desde la integración social hasta la vulnerabilidad

En primer lugar se presenta la imagen gráfica de la trayectoria vital desde el espacio de integración al de vulnerabilidad social y posteriormente se hace lo propio con la síntesis de las historias de vida.

Gráfico 2. Trayectoria vital desde la integración social a la vulnerabilidad



Fuente: elaboración propia.

Reme (HV6)

- Nace en 1963 en una ciudad de la provincia de Valencia, hasta los 13 años no existen factores de exclusión social.
- A los 14 años inicia el proceso de vulnerabilidad ya que su madre enferma y tiene que dejar de estudiar; así como, un trabajo remunerado para cuidarla.

Loli (HV8)

- Nace en 1970 en un pueblo de la provincia de Valencia, hasta los 13 años no existen factores de exclusión social.
- A los 14 años inicia el proceso de vulnerabilidad ya que su madre muere y su padre la saca del colegio sin terminar el periodo de escolarización obligatorio, para que se ocupe de las tareas domésticas y ello también le imposibilita incorporarse al mercado laboral.

3.2. Trayectorias vitales de las menores que inician su proceso de exclusión social en el espacio de vulnerabilidad

De las ocho trayectorias vitales que inician el proceso en el espacio de vulnerabilidad, cinco se mantienen permanentemente en el mismo y tres transitan a la zona de exclusión social.

De forma permanente en la situación de vulnerabilidad

A continuación se presenta la imagen gráfica de las trayectorias vitales en la situación de vulnerabilidad y seguidamente la síntesis de las historia de vida.

Gráfico 3. Trayectoria vital permanentemente en la vulnerabilidad

INTEGRACIÓN	
VULNERABILIDAD	
EXCLUSIÓN	

Fuente: elaboración propia.

Maite (HV1)

- Nace en 1974 y vive en una situación de vulnerabilidad, porque desde pequeña su madre y padre la maltratan psíquicamente y su padre también físicamente. Pero además, la obliga a tener una relación incestuosa con él (abusos sexuales y violaciones) desde los 14 años. Por lo que cuando cumple los 18 años se marcha de casa sin tener a dónde ir, abandonando su proceso formativo. Sus padres extienden entre la familia y personas conocidas que es una prostituta y está metida en tema de drogas, devaluando a la mensajera para que nadie la crea ni ayude.

Lola (HV2)

- Nace en Valencia en 1977, vive en una situación de vulnerabilidad, porque su madre se dedicaba a la prostitución y presentaba una importante adicción, por lo que la cuida su abuela materna hasta que fallece. Posteriormente vive con su madre y su padrastro. Éste abusa sexualmente de ella, por lo que sufre problemas de salud mental e importantes depresiones. Debido a la situación familiar, cambios continuados de domicilio y abusos sexuales, no consigue obtener el título de Graduado Escolar, a pesar de estar escolarizada hasta los 16 años. A los 18 años sale de casa sin tener a dónde ir. Su madre y padrastro extienden entre la familia que es una drogadicta para que nadie la crea ni ayude.

Teresa (HV4)

- Nace en 1978 en un pueblo cercano a Valencia y vive en una situación de vulnerabilidad, su padre ejerce violencia física, sobre todo, contra su madre, pero también contra ella. De manera que su madre cuando no podía más se marchaba a casa de sus padres a otra ciudad, volviendo posteriormente con su marido, por lo que los abandonos de colegio son continuados y aunque está escolarizada hasta los 16 años, no logra obtener el título de Graduado Escolar.

Mayte (HV13)

- Nace en 1976 en Rumanía, y su situación es de vulnerabilidad, porque su padre maltrata a su madre.

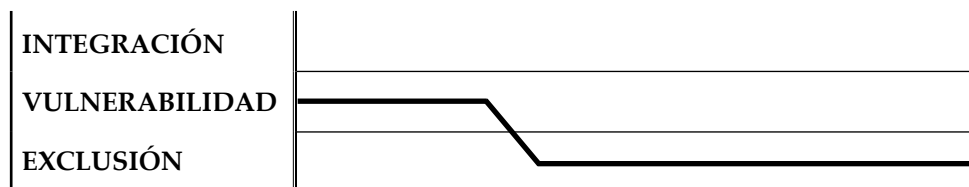
Lorena (HV14)

- Nace en Colombia en 1981 y vive en situación de vulnerabilidad, porque el compañero de su madre maltrata tanto a su madre como a ella.

Desde la vulnerabilidad hasta la exclusión social

En primer lugar se presenta la imagen gráfica de las trayectorias vitales desde la vulnerabilidad a la exclusión social y a continuación la síntesis valorativa de las historias de vida.

Gráfico 4. Trayectoria vital desde la vulnerabilidad hacia la exclusión social



Fuente: elaboración propia.

Belén (HV5)

- Nace en 1984 en una localidad de la provincia de Castellón, desde entonces su situación es de vulnerabilidad, porque su madre sufre una discapacidad psíquica y su padre presenta una importante adicción al alcohol, por lo que la cuida su abuela materna.
- Inicia el proceso de exclusión social a los 9 años, cuando su abuela fallece y ella y sus hermanos y hermanas son institucionalizadas/os en un centro de menores de los Servicios Sociales. Cuando sale de permiso los fines de semana y periodos vacacionales a casa de sus padres, su padre y hermanos la maltratan para se ocupe de las tareas domésticas. Se queda embarazada a los 15 años, por lo que abandona el proceso formativo y es trasladada a un centro de protección de mujeres y a los 16 años es madre de su primer hijo, lo que le imposibilita tanto seguir formándose como incorporarse al mercado laboral, ya que tiene que asumir su maternidad en solitario.

Concha (HV9)

- Nace en Guinea Ecuatorial en 1983 y vive en una situación de vulnerabilidad, ya que sus padres no tienen ingresos económicos regulares. A los 8 años emigra de Guinea a casa de sus tías en el Estado español, donde está obligada a realizar tareas domésticas y de cuidados, por lo que no tiene tiempo para estudiar y donde además sufre malos tratos físicos y psíquicos.

- A los 14 años inicia un proceso de exclusión social ya que la ingresan en un centro de menores y posteriormente la abandonan con una persona conocida.
- A los 15 años su situación vuelve a ser de vulnerabilidad porque inicia una relación y se va a vivir con su pareja, a los 16 tiene a su primer hijo.
- A los 17 años rompe con su pareja (se vuelve a quedar embarazada y como no le permiten abortar intenta suicidarse), por lo que tiene que dejar la casa sin tener dónde vivir y como es menor de edad la ingresan junto a su hijo en un centro de protección de mujeres donde es madre por segunda vez, el padre de su segunda hija no la reconoce.

Carmina (HV10)

- Nace en 1970 y vive en una situación de vulnerabilidad, sus padres tienen una relación muy conflictiva y nadie se ocupa ni preocupa de ella. No termina el periodo de escolarización obligatorio.
- A los 17 se va a vivir a una chabola con la familia de su pareja, iniciándose el proceso de exclusión social. Su compañero ejerce violencia física, psíquica, económica y sexual contra ella desde el principio de la relación.

3.3. Trayectorias vitales de las menores en la situación de exclusión social de forma permanente

En primer lugar se expone la representación gráfica de las trayectorias vitales que habitan de forma permanente en la zona de exclusión social, para seguidamente hacer lo propio con la síntesis valorativa de las historias de vida.

Gráfico 5. Trayectoria vital permanentemente en el espacio de exclusión social

INTEGRACIÓN	
VULNERABILIDAD	
EXCLUSIÓN	

Fuente: elaboración propia.

Sonia (HV3)

- Nace en 1977 y crece en una chabola de una favela en Río de Janeiro. Su vida transcurre de forma permanente en la situación de exclusión social. Su padre muere cuando ella es muy pequeña y su madre se queda sola con ella y otro hijo sin ingresos económicos. Posteriormente, su madre inicia una nueva relación y su pareja maltrata física, psíquica y, sobre todo, sexualmente a la menor. Por lo que ésta se marcha de casa cuando cumple los 14 años. Como no consigue ganarse la vida, vuelve con su madre y un amigo de su familia la deja embarazada, por lo que con 14 años la obligan a casarse y con 15

tiene a su primera hija. Poco después se separa, deja a la bebé con su madre y se vuelve a marchar, inicia el ejercicio de la prostitución. Posteriormente su hija es adoptada de forma irregular por una familia conocida. Antes de cumplir 18 años ya está harta de todo, por lo que acepta un trabajo «normal» en el Estado español al que emigra cuando cumple los 18 años y donde también tiene que ejercer la prostitución para ganarse la vida.

Karmela (HV7)

- Nace en 1979 en una familia numerosísima de un barrio marginal en una localidad de la provincia de Valencia, toda su vida acontece en el espacio de exclusión social. Su infancia transcurre interna en un colegio religioso (aunque no obtiene el graduado escolar) del que sale a los 17 años e inicia una relación con un señor más de 35 años mayor que ella, se queda embarazada y se va a vivir con él, desde el principio sufre malos tratos físicos y psíquicos. Ella se ocupa del trabajo reproductivo y el del productivo, por lo que ella depende económicamente de su pareja.

Dolores (HV11)

- Nace en 1983 (sietemesina porque su tío le pega una patada a su madre y le provoca el parto) en un barrio marginal de la capital de una de las tres provincias valencianas y su vida transcurre en el espacio de exclusión social. Cuando tiene tres meses su padre muere y ella es ingresada en un centro de menores de los Servicios Sociales, no obtiene el título de Graduado Escolar. A los 15 años se escapa del centro y se va a casa de su madre, su familia extensa la maltrata para que trabaje en el campo y su primo abusa sexualmente de ella. La administración pública la declara en situación de desamparo, por lo que se produce una tutela administrativa automática y la vuelven a ingresar en el centro, con permisos para pasar los fines de semana con su madre, allí conoce a un chico que la maltrata física, psíquica y sexualmente. A los 16 años se queda embarazada, y es derivada a un centro de mujeres, donde con 17 años tiene a su primera hija, el padre no reconoce a su hija ni le presta ningún tipo de ayuda.

Gracia (HV12)

- Nace en Bolivia en 1978. Su madre se queda sola con sus tres hijas e hijo cuando asesinan a su padre. Su hermana mayor tiene 8 años de edad, la segunda 6, ella 4 años y su hermano 1. Su madre inicia una nueva relación, su pareja ejerce malos tratos físicos, económicos y, sobre todo, sexuales a las niñas hasta que se marchan del domicilio familiar, Gracia tiene 13 años. Poco después inicia una relación de pareja con un joven que también la maltrata física, psíquica, sexual y económicamente desde el principio, con 16 años tiene a su primera hija y cuando no tienen qué comer se van a vivir a la casa de la madre de su pareja que también maltrata a Gracia física, psíquicamente y económicamente.

4. Conclusiones

Se han analizado las 15 historias de vida de las mujeres institucionalizadas en los centros de protección de mujeres de la Comunidad Valenciana y en este artículo se han expuesto los resultados relativos al periodo en el que eran menores de edad legal, es decir, hasta los 18 años. Así, cabe destacar, en primer lugar, que en los itinerarios biográficos analizados subyacen cinco modelos de proceso de exclusión social: en la integración de forma permanente, desde la integración a la vulnerabilidad, habitando permanentemente en la vulnerabilidad, desde la vulnerabilidad a la exclusión social y de forma permanente en la zona de exclusión social. Por otra, que además de los factores de exclusión social clásicos en la literatura sobre el tema (Fundación Peñascal y Federación Sardu, 2010; Jiménez, 2008; Subirats *et al.* 2004; Tezanos, 2004), que aquejan tanto a los menores como a las menores, subyacen importantes factores de exclusión social que afectan a ellas de una forma muy especial o sólo les afectan a ellas, por lo que los hemos denominado factores de exclusión social específicos de género.

En este sentido, en las trayectorias que se inician el proceso en la zona de vulnerabilidad o exclusión social se observan malos tratos físicos, psíquicos y económicos contra las menores y sus madres por parte de los padres, estando también presentes la violencia sexual hacia las hijas por parte de sus padres o padrastros. Por esa razón (y a diferencia de la menor que habita en la situación de integración que no abandona el domicilio de la familia de origen antes de los 18 años), salen de casa cuando cumplen la mayoría de edad sin tener donde ir, consolidándose la situación de vulnerabilidad o el tránsito al espacio de exclusión social, en el primer caso y siendo menores en el segundo, afianzándose la situación de exclusión social. Aunque algunas revelan a sus madres los abusos que sufren, como en otros casos estudiados (Cortes y Cartón 2000, citado en Guillén *et al.*, 2002), éstas no las creen y, junto a sus parejas, utilizan la estrategia de devaluar a la mensajera, estigmatizando a las jóvenes, extendiendo el rumor entre el círculo de familiares y personas conocidas de que son toxicómanas y prostitutas, para que nadie las crea ni ayude. Como señala Juliano (2004), la principal función del estigma de la prostitución es controlar a las mujeres no prostitutas.

Tanto en las trayectorias vitales de las menores que inician su proceso en la zona de vulnerabilidad como en la de exclusión social aparece la violencia contra las menores tanto intrafamiliar como de género en todas sus manifestaciones: malos tratos físicos, psicológicos, sexuales y económicos. Estando también presente el abandono de menores. Cabe destacar que este fenómeno, cuando se produce en el entorno familiar, se considera un tipo de violencia o trato negligente (ONU, 2006); para algunos autores es la forma más común de maltrato (López Martín, 2007), y se define como la situación en la que las necesidades físicas (alimentación, vestido, higiene, educación, cuidados médicos, protección y vigilancia en las situaciones

potencialmente peligrosas) y cognitivas básicas no son atendidas temporal o permanentemente por ningún miembro del grupo en el que convive el o la menor (Arruabarrena y De Paúl, 1999). Recientemente también se ha definido el abandono infantil en referencia al fallo de los padres o de las personas cuidadoras para procurar un cuidado básico de la salud física, la supervisión, la nutrición, la higiene personal, el cultivo emocional, la educación y el alojamiento seguro (López Martín, 2007). Pero además, resta señalar los malos tratos físicos y psíquicos ejercidos sobre las menores por parte de la familia nuclear o extensa para que trabajen en el campo y sobre todo, para que asuman las tareas domésticas y de cuidado de sus familiares dependientes. Por este motivo una de las jóvenes afirma que su padre y hermanos le han amargado la vida, se sentía criada en su propia casa y esclava de su propia familia. Finalmente, en el caso de las trayectorias que se inician en el espacio de exclusión, también aparece la violencia física, psíquica, económica y sexual por parte de la familia extensa.

Por su parte, la mayoría de las mujeres que empiezan sus trayectorias vitales en el espacio de integración no consiguen formarse a causa de los roles de género. En el caso de aquellas que inician su trayectoria vital en el espacio de vulnerabilidad y exclusión social, el fracaso escolar también está motivado por la violencia de género contra sus madres, los malos tratos intrafamiliares, sobre todo, sexuales a los que las someten sus padres y padrastros, a ello se suman los cambios continuados de domicilio, el estigma de la institucionalización de menores, y los embarazos.

Tanto las menores cuyas trayectorias se inician en el espacio de vulnerabilidad como en el de exclusión social comienzan a tener relaciones sexuales muy jóvenes. Así, los embarazos se producen siendo casi niñas, por lo que en algunos casos las obligan a casarse, son madres a edades muy tempranas, en todos los casos antes de la mayoría de edad legal y ello les impide tanto seguir formándose como incorporarse al mercado laboral, dada la dificultad de compaginar el trabajo reproductivo en solitario con el productivo.

La situación de vulnerabilidad o de exclusión social de las menores se consolida en las relaciones de pareja. Sus compañeros y padres de sus hijas/os, además de no ocuparse del trabajo no remunerado, en muchos casos, tampoco lo hacen del remunerado. En ellas recaen todas las tareas, tanto de cuidados como domésticas. Así, los padres no cumplen tampoco con la obligación de pagar las pensiones de alimentos cuando la cohabitación no ha existido nunca o se produce la separación. Según Melgar (2009), algunas investigaciones como la de Barnett afirman que, generalmente, los maltratadores se resisten más a pagar que los hombres no maltratadores. El incumplimiento de este tipo de obligaciones, puede considerarse violencia económica. Siguiendo a Espinar (2003), el abandono de responsabilidades está estrechamente ligado a la violencia económica y, en general, podría considerarse una forma de violencia psicológica y supone la asunción en solitario de las cargas familiares por parte de las menores.

Por otra parte, en lo que respecta al trabajo remunerado, la mayoría de las menores cuyas trayectorias hemos analizado, no han trabajado nunca fuera de casa y, por ello, carecen de experiencia profesional; además, la que tienen no se valora en el mercado laboral. Como ponen de manifiesto del Valle *et al.* (2002), los saberes vinculados al área doméstica o a las actividades de cuidado son frecuentemente devaluadas porque se identifican con «asuntos de mujeres».

En los casos en que los itinerarios vitales se inician en la zona de vulnerabilidad, la salida de las mujeres de la casa de su familia de origen sin tener a donde ir y, por tanto, la consolidación de la vulnerabilidad o el tránsito a la exclusión social se produce, sobre todo, por violencia intrafamiliar y de género. Así, la violencia contra las mujeres es uno de los factores de exclusión social específicos de género más importantes, estando estrechamente relacionadas. La exclusión social convierte a las menores vulnerables a la violencia y ésta las aboca a su vez a importantes procesos de exclusión social.

Respecto a la institucionalización en los centros residenciales o de protección, las menores estudiadas también manifiestan sentirse agobiadas y desear la libertad, algunas están ingresadas desde muy pequeñas, por lo que no es difícil entender su malestar por vivir en un institución, ocultan incluso los malos tratos a los que las someten sus parejas para que no se descarte la posibilidad de salir del centro de acogida con ellos. Pero además, en algunos casos y debido a sus trayectorias de exclusión social, presentan distintas adicciones y carecen de hábitos y de habilidades sociales. Como apuntan Tejero y Torradabella (2005), la situación de aquellas personas que están institucionalizadas no nos permite hablar de «desafiliación», en el término de Castel (1995), o de pérdida total de vínculos que sostienen a las personas objetiva y subjetivamente. Se encuentran en una situación de heteronomía, entendida como de dependencia y sujeción a la ley de otros; en este caso el término «otros» hace referencia a la institución. Aunque, esta dependencia no es pasiva, porque no anula la agencia social de la persona o su capacidad para decidir y actuar.

Para finalizar, resta destacar que en los procesos de exclusión social que acabamos de ver juegan un papel esencial aquellos factores de exclusión social que afectan especial o únicamente a las mujeres y que hemos denominado factores de exclusión social específicos de género. Éstos se suman a los factores de exclusión social señalados en la literatura sobre el tema que también subyacen en las historias de vida recogidas y que, al igual que a los varones, afectan a las mujeres. A continuación, en el cuadro 3, se presentan de forma esquematizada los principales factores de exclusión social de género que subyacen en las trayectorias vitales de las mujeres institucionalizadas cuando eran menores.

Cuadro 3. Factores de exclusión social de género de las menores en procesos de exclusión social.

FACTORES DE EXCLUSIÓN SOCIAL ESPECIFICOS DE GÉNERO
Estereotipos y roles de género
Fracaso escolar por tener que abandonar el periodo de escolarización obligatoria para realizar las tareas domésticas y de cuidado de las personas dependientes de su familia de origen
Imposibilidad de incorporarse u obligación de abandonar el mercado laboral por tener que ocuparse de las tareas domésticas y de cuidados de la familia de origen
Fracaso escolar como consecuencia de la violencia de género que sufren sus madres
Violencia intrafamiliar (tanto familia nuclear como extensa): física y psíquica para obligarlas a asumir las tareas domésticas, de cuidados y otro tipo de trabajo por el que no se les remunera
Violencia económica y , sobre todo, sexual por parte de sus padres y padrastros
Salida de la casa familiar sin tener a dónde ir a causa de la violencia
Problemas de salud mental e importantes depresiones a causa de la violencia
Abandono de la formación a causa de la violencia
Intentos de devaluarlas y estigmatizarlas acusándolas de prostitutas y toxicómanas
Embarazos a edades tempranas
Abandono de la formación por embarazo
Intentos de suicidio como resultado de embarazo no deseado e imposibilidad de abortar
Realización de todo el trabajo reproductivo, no remunerado
Dificultades para compaginar el trabajo reproductivo y el productivo
Responsabilidad de las cargas familiares sin compartir y sin ayuda
Institucionalización de menores en centros de mujeres por embarazo y/o cargas familiares
Dependencia económica de sus parejas
Incumplimiento del rol de proveedor de la economía doméstica e impago de pensiones de alimentos por parte de los padres de sus hijas/os
Violencia de género: física, psíquica, sexual y económica
Ejercicio de la prostitución
Ausencia de las medidas necesarias de conciliación de la vida laboral y familiar y carencia de guarderías o centros de día públicos y con amplios horarios
Institucionalización en centros de protección de mujeres

Fuente: elaboración propia.

BIBLIOGRAFÍA

- ARRUABARRENA, M^a Ignacia; DE PAÚL, Joaquín (1999): *Maltrato a los niños en la familia. Evaluación y Tratamiento*. Madrid, Pirámide.
- ATKINSON, Anthony (1998): «La exclusión, la pobreza y el desempleo Social». En Hills, J. (ed.). *Exclusión, Empleo y Oportunidades*. Centro de Análisis de la Exclusión Social, Escuela de Economía y Ciencia Política de Londres, pp. 1-20.
- BEL ADELL, Carmen (2002): «Exclusión social: Origen y características. Curso de Formación específica». *Compensación Educativa e Intercultural para Agentes Educativos*. Murcia, Universidad de Murcia.
- BRUGUÉ, Quim; GOMÀ, Ricard; SUBIRATS, Joan (2002): «De la pobreza a la exclusión social. Nuevos retos para las políticas públicas». *Revista Internacional de Sociología*. N^o 33, pp. 7- 45.
- CABRERA, Pedro (1998): *Huéspedes del aire. Sociología de las personas sin hogar en Madrid*. Madrid, Universidad Pontificia de Comillas.
- CABRERA, Pedro (dir.): RUBIO, M^a José; FERNÁNDEZ, Yolanda; SADOT, Alexandres; RÚA, Antonio; FERNÁNDEZ, Elena; LÓPEZ, José Antonio; MALGESINI, Graciela (2005): *Nuevas Tecnologías y exclusión social Un estudio sobre las posibilidades de las TIC en la lucha por la inclusión social en España*. Madrid, Fundación Telefónica.
- CASTEL, Robert (1995): «De la exclusión como estado a la vulnerabilidad como proceso». *Archipiélago*. N^o 21, pp. 27-36.
- CASTEL, Robert (1997): *La metamorfosis de la cuestión social. Una Crónica del asalariado*, Buenos Aires, Paidós.
- CASTEL, Robert (2004): «Encuadre de la exclusión». En Karsz, Samuel. *La exclusión: bordeando sus fronteras. Definiciones y matices*. Barcelona, Gedisa.
- CASTELLS, Manuel (2001): *La Era de la Información. Fin del Milenio*, vol. III, México, Siglo XXI editores.
- DEL VALLE, Teresa; ETXEBERRIA, Felipa; CUCÓ, Josepa; ARBE, Francisca; APAOLAZA, José; MAQUIERA, Virginia; Díez, Carmen; ESTEBAN, Mari Luz (2002): *Modelos emergentes en los sistemas y las relaciones de género*. Madrid, Narcea.
- ESPINAR, Eva (2003): *Violencia de género y procesos de empobrecimiento. Estudio de la violencia contra las mujeres por parte de su pareja o expareja sentimental*. Tesis Doctoral, Universidad de Alicante.
- ESTIVILL, Jordi (2003): *Panorama de lucha contra la exclusión social: conceptos y estrategias*. Ginebra, Oficina Internacional del Trabajo.
- FUNDACIÓN PEÑASCAL Y FEDERACIÓN SARTU (2010): *Intervención social desde el enfoque de género*. Cuaderno de trabajo SENDOTU. N^o 5. En red <http://www.sendotu.org/>
- GUILLÉN, Encarnación; ALEMÁN, Carmen; ARIAS, Andrés; DE LUCAS, Fernando; PÉREZ, Darío (2002): «La detección de los casos de abuso sexual infantil desde los Servicios Sociales Generales: Principales dificultades y algunas sugerencias para su solución». *IV Congreso de Escuelas de Trabajo Social, Los desafíos de la Violencia, Un compromiso del Trabajo Social para una sociedad más justa*.
- HERNÁNDEZ PEDREÑO, Manuel (dir.) (2008b): *Exclusión Social en la Región de Murcia. Aproximación cualitativa y cuantitativa*. Murcia, Universidad de Murcia.

- HERNÁNDEZ PEDREÑO, Manuel (2008a): «Pobreza y exclusión social en las sociedades del conocimiento» en Hernández Pedreño M. (coord.) *Exclusión social y desigualdad*. Murcia, Universidad de Murcia.
- JIMÉNEZ, Magdalena (2008): «Aproximación teórica de la exclusión social: complejidad e imprecisión del término. Consecuencias para el ámbito educativo». *Estudios Pedagógicos XXXIV.Nº 1*, pp. 173-186.
- JUÁREZ, Miguel; RENES, Víctor (1995): «Población, estructura y desigualdad social». *V Informe sociológico sobre la situación social en España*. Síntesis. *Documentación social*. N nº 101, pp. 67-132.
- JULIANO, Dolores (2004): *Excluidas y marginadas*. Madrid, Feminismos, Cátedra.
- KARSZ, Saul (2000): «La exclusión: concepto falso, problema verdadero». En Karsz (Coord.). *La exclusión: bordeando sus fronteras: definiciones y matices*. Barcelona, Gedisa, pp. 133-214.
- KIESELBACH, Thomas (2004): «Desempleo juvenil de larga duración y riesgo de exclusión social en Europa: Informe cualitativo del proyecto de investigación Yuseder». *Estudios de Juventud*. Nº 65, pp. 31-49.
- LAPARRA, Miguel; OBRADORS, Ana; PÉREZ ERANSUS, Begoña; PÉREZ, Manuel; RENES, Víctor; SARASA, Sebastià; SUBIRATS, Joan; TRUJILLO, Manuel (2007): «Una propuesta de consenso sobre el concepto de exclusión. Implicaciones Metodológicas». *Revista española del Tercer Sector*. Nº 5, pp. 15-57.
- LAPARRA, Miguel; PÉREZ ERANSUS, Begoña (coord.) (2008): «La exclusión social en España: un espacio diverso y disperso en intensa transformación». *VI Informe sobre exclusión y desarrollo social en España*. Madrid, Fundación FOESSA.
- LÓPEZ MARTÍN, Enrique (dir.) (2007): «Violencia en el ámbito familiar contra menores, mayores y personas con discapacidad». *Documento de Trabajo. Serie Familia y Sociedad*, nº 1, Madrid, CEU Ediciones.
- MELGAR, Patricia (2009): *Trenquem el silenci: superación de las relaciones afectivas y sexuales abusivas por parte de las mujeres víctimas de violencia de género*. Tesis Doctoral, Universitat de Barcelona.
- MINISTERIO DE TRABAJO Y ASUNTOS SOCIALES (2001): *Plan nacional de acción para la inclusión social del Reino de España*.
- MORIÑA, Anabel (2007): *La exclusión social: análisis y propuestas para su prevención*. Madrid, Fundación Alternativas.
- MORIANA, Gabriela (2014): *Entre la exclusión y violencia. Las mujeres institucionalizadas en los centros de protección de mujeres de la Comunidad Valenciana*. Tesis doctoral depositada en RODERIC y disponible en la dirección: <http://roderic.uv.es/handle/10550/35219>
- OMS (2002): *Informe Mundial sobre la violencia y la salud*.
- ONU (2006): *Estado de la población mundial. Hacia la esperanza: Las mujeres y la migración internacional*. Fondo de Población de las Naciones Unidas.
- ONU (2006): *Informe Mundial Sobre la Violencia Contra los niños y niñas*.
- PAUGAM, Serge (2007): *Las formas elementales de la pobreza*. Madrid, Alianza Editorial.
- RAYA, Esther (2010): «Aplicaciones de una herramienta para el diagnóstico y la investigación en exclusión social». *Documentos de trabajo social*. Nº 48, pp. 117-136.

- RAYA, Esther (2006): *Indicadores de exclusión social. Una aproximación al estudio aplicado de la exclusión social*. Bilbao, Universidad del País Vasco.
- SUBIRATS, Joan; GOMÀ, Ricard (dir.) (2003): *Un paso más hacia la inclusión social. Generación de conocimiento, políticas y prácticas para la inclusión social*. Madrid, Plataforma de ONGs de Acción Social.
- SUBIRATS, Joan; RIBA Clara; JIMÉNEZ, Laura; OBRADORS, Anna; JIMÉNEZ, María; QUERALT, Didac; BOTTOS, Patricio; RAPOPORT, Ana (2004): *Pobreza y exclusión social. Un análisis de la realidad española y europea. Colección de estudios sociales*, Fundació La Caixa. Nº 16. Disponible on-line: <http://www.estudios.lacaixa.es>.
- SUBIRATS, Joan; GOMÀ, Ricard; BRUGUÉ, Quim (2005): *Análisis de los factores de exclusión social*. Fundación BBVA y Generalitat de Catalunya.
- TEJERO, Elisabet; TORRABADELLA, Laura (2005): *Vides al descobert. Els mons viscuts del fenomen «sense sostre»*. Barcelona, Editorial Mediterrànea.
- TEZANOS, José Félix (1999/2001/2004): *Tendencias en desigualdad y exclusión social*. Madrid, Sistemas.
- UCEDA, Francesc Xavier (2011): *Adolescentes en conflicto con la ley. Una aproximación comunitaria: trayectorias, escenarios e itinerarios*. Tesis Doctoral, Universitat de València.
- UNICEF (2005): *Estado Mundial de la Infancia 2006*. Excluidos e invisibles, Nueva York.

Recibido el 30 de septiembre de 2014

Aceptado el 3 de febrero de 2015

BIBLID [1132-8231 (2015) 26: 105-123]